

JORNADA DEL EDUCADOR

Una niña que quería enseñar a la gente grande

OLGA DÍAZ RUIZ

“EL OBJETO más noble que puede ocupar el hombre es ilustrar a sus semejantes”, advirtió el Libertador Simón Bolívar, y con la claridad de quien nace predestinado a tan alto honor, Concepción Valdés Castro, Conchita, como la conocen sus alumnos y colegas, supo desde niña que viviría para impartir clases “a la gente grande”. Noble propósito el suyo, que cuenta con cerca de 50 años en la docencia en la educación superior, 39 de ellos consagrados a las aulas de la casi tricentena-ria Universidad de La Habana.

Profesora consultante de esta Casa de Altos Estudios, Conchita fue la primera mujer cubana en titularse como Doctora en Ciencias Matemáticas. A la altura de cuatro décadas, comparte con regocijo cátedra y reconocimientos con quienes fueron, otrora, sus alumnos.

La disciplina de Análisis Matemático, eje fundamental en la formación de los graduados en esta ciencia medular, y la asignatura con mayor número de horas-clases asignadas, continúa siendo su trinchera pedagógica.

Recientemente homenajeada junto a un grupo de fundadores de la carrera de Matemática, Conchita confesó a **Granma** que su motivación por el estudio de esta ciencia surgió mientras cursaba el nivel medio superior en el antiguo Instituto de la Víbora. Mis profesores de Física y Matemática del preuniversitario inculcaron en mí el amor por esta disciplina, y sembraron con su entrega muchas semillas, pues varias de mis compañeras también continuaron su ejemplo, comentó.



Es preciso aprender a emplear la Matemática en todas las disciplinas de la vida para lograr un mayor desarrollo científico-tecnológico del país, afirmó Conchita. FOTO: OTMARO RODRÍGUEZ

Recuerda que tuvo la oportunidad de estudiar la carrera mediante un plan especial, que les permitía hacer el cuarto y quinto años en un mismo curso. Corría el principio de la década del sesenta y fue una época de cambios, de rejuvenecer la Universidad, de imprimirle los aires de la Revolución... y Conchita pertenece a esa hornada de jóvenes protagonistas que marcaron el paso decisivo hacia las mejoras en la educación superior.

“Desde el inicio de la carrera me incorporé como alumna ayudante, pero muy pronto, apenas en el segundo curso, fue

preciso desempeñarme como conferencista en los años inferiores, y luego como jefa de la asignatura, ante la ausencia de profesores que enfrentarían la docencia en la facultad. A partir de ese momento, muchos de nosotros no hemos abandonado las aulas”, afirmó quien también forma parte del segundo grupo de graduados después de implementada la Reforma Universitaria.

“Aprendimos sobre la marcha cómo preparar una clase, cómo enfrentarnos a los alumnos y responder a sus inquietudes... no teníamos experiencia alguna, pero sí mucho amor y compromiso con la obra de educar”.

A la altura de casi cinco décadas en el ejercicio del magisterio, Conchita asegura que a pesar de mostrar signos de fortalecimiento, todavía es insuficiente la cantidad de jóvenes matemáticos en formación, en correspondencia con las necesidades del país. Esto sucede en buena medida, explicó, porque no está extendido el criterio de que el conocimiento y dominio de esta ciencia debe formar parte de la cultura integral de la población.

No se conoce totalmente, ni se interioriza, la necesidad de emplear la Matemática en todas las disciplinas de la vida para lograr un mayor desarrollo científico-tecnológico y en general de la sociedad. Resta todavía, agregó, elevar el nivel de preparación de los estudiantes que ingresan a la carrera, consolidar el trabajo de formación vocacional y orientación profesional de los jóvenes hacia las ciencias exactas y naturales, y para hacerles comprender a los trabajadores de otras esferas del conocimiento

las potencialidades del enfoque multidisciplinario.

“Es una labor que, sin duda, debe llevarse a cabo desde muchos frentes, aunque se están dando pasos sólidos en esa dirección”.

Al respecto, se refirió a la experiencia de insertar alumnos de doce grado en las universidades, con el objetivo de prepararlos para continuar estudios en estas carreras. Indiscutiblemente, la medida ha repercutido de manera favorable en la cantidad y calidad de los jóvenes de nuevo ingreso a la especialidad, los muchachos llegan mejor preparados, transitan con éxito por la carrera y se gradúa un mayor número de ellos, indicó.

Desde su experiencia, destacó que a un Matemático no pueden faltarle la capacidad desarrollada, la preparación previa, el estudio individual, y la disposición de enfrentarse a una carrera dura y difícil. “Nuestros graduados deben aprender a dialogar con otros especialistas para orientar su trabajo en distintos campos del conocimiento, y asumir su formación con disciplina”.

Doctorada en 1976 en la prestigiosa Universidad Estatal de Moscú M.V. Lomonósov, del entonces Campo Socialista, Conchita es autora de varios libros de Análisis Matemático y de otros títulos de divulgación científica. En estos momentos, termina, como coautora, una colección completa de textos para actualizar los contenidos que se imparten en esta disciplina. “Y por el momento, me siento muy feliz dando clases: puedo retirarme según todas las leyes, pero me quedo por mis estudiantes”.

PINAR DEL RÍO

Siembran arroz en postura de forma mecanizada

Con el propósito de hacer una evaluación rigurosa de la aplicación de una nueva tecnología, se prueba de manera experimental en el municipio de Los Palacios, la siembra de arroz en postura de forma mecanizada

RONALD SUÁREZ RIVAS

Tras una primera prueba, durante la última campaña de primavera, especialistas de esta provincia llevan a cabo la siembra de arroz en postura de forma mecanizada, con el objetivo de multiplicar las semillas de categoría de ese importante cereal.

Según el máster en Ciencias Agrícolas Guillermo Sabino Díaz, de la Estación Experimental del Arroz, ubicada en el municipio de Los Palacios, la experiencia ayudará a reproducir la semilla original de las principales variedades obtenidas en la institución, entre ellas la INCA LP-5 y la INCA LP-7, dos de las más utilizadas actualmente en el país.

Sin embargo, más allá de los resultados productivos, el principal propósito del proyecto consiste en hacer una valoración rigurosa de esta novedosa tecnología, con vistas a su posible generalización.

Estudios preliminares arrojan que la siembra de arroz en posturas mediante máquinas, permite elevar rendimientos, economizar insumos (principalmente herbicidas) y sustituir diariamente con cada equipo el trabajo de más de cien hombres, por lo que implicaría un significativo aumento de la eficiencia, algo de gran importancia, sobre todo en aquellos lugares donde

hoy escasea la mano de obra para emprender labores agrícolas.

“Se trata de una tecnología para la producción a pequeña escala, que podría ayudar a lograr mejores resultados en el cultivo, dentro del sector cooperativo y campesino”, señala Díaz.

“Fuera de las áreas del Complejo Agroindustrial (CAI) Los Palacios, el llamado sector no especializado aporta un considerable volumen de arroz, cultivado generalmente de forma manual, el cual pudiera crecer notablemente con el empleo de estas máquinas”.

A grandes rasgos, el procedimiento se inicia con la preparación de semilleros tecnificados sobre bandejas o nylon (los especialistas de la Estación Experimental han probado distintas variantes, en aras de hacerlo más asequible y económico a los campesinos).

A diferencia del método tradicional para el trasplante, que exige arrancar la postura del suelo, con el nuevo método se extrae el sustrato completo, como si fuera un pastel, se coloca en la máquina sembradora, y esta se encarga de la plantación, de un modo uniforme, siguiendo el marco de siembra establecido por el operador.

Ello reduce considerablemente el gasto de semillas. “Si un cantero tradicional requiere alrededor de 60 kilo-



Ideal para impulsar la producción en el sector cooperativo y campesino, la máquina trasplantadora realiza el trabajo de más de cien hombres. FOTO DEL AUTOR

gramos para cubrir una hectárea, con esta tecnología solo se necesita la mitad”.

El trasplante de arroz posee importantes ventajas con respecto a la siembra al boleó, y constituye un procedimiento obligatorio en el caso de la producción de semillas; sin embargo, es un trabajo duro que demanda una gran cantidad de hombres, lo que limita su aplicación.

De ahí la importancia de esta iniciativa que se desarrolla actualmente en los campos pinareños.

Llevada a cabo por primera vez en Vueltabajo a principios del 2012, en áreas del proyecto para la producción de arroz en antiguas tierras cañeras del municipio de La Palma, la experiencia cuenta además con el asesoramiento de especialistas de Vietnam, uno de los países con mejores resultados en la obtención del cereal, a partir, precisamente, de la explotación de pequeñas áreas con una gran eficiencia.